

## COMEDIA FAMOSA.

EL PRINCIPE  
VILLANO.

DE D. LUIS BERMUDEZ DE VELMONTE.

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

<i>El Rey de Polonia , Barba.</i>	***	<i>Margarita , Infanta.</i>	***	<i>Un Secretario.</i>
<i>Belisardo , Principe , Villano.</i>	***	<i>Rosaura , Duquesa.</i>	***	<i>Cazadores.</i>
<i>Vencislao , Principe de Dinamarca.</i>	***	<i>Leonido , Viejo.</i>	***	<i>Criados.</i>
<i>El Principe de Polonia.</i>	***	<i>Peregil , Gracioso.</i>	***	<i>Acompañamiento.</i>

## JORNADA PRIMERA.

*Sale la Infanta de Cazadora.*

*Inf.* **C**ansada de la caza baxo errante  
por la riza guedeja de esse athlante,  
ceñido de nublados,  
si diamantes de riscos empinados,  
à esta fuente , que rica,  
cristal vierte , y aljofares salpica,  
viendose , aunque risueña,  
rustico parto de una dura peña,  
menospreciando altiva.

*Dentro Villanos.* Al monte, Belisardo , arriba, arriba.*Inf.* Algun osso perfiguen los Pastores.*Dentro Cazad.* Busquemos à la Infanta , Cazadores.*Inf.* Mis Monteros levantan esta grita.*Salen dos Cazadores.**Caz. 2.* Busquemos à la Infanta Margarita.*Inf.* Dònde os lleva , decid , tanta presteza ?

*Caz. 1.* Solo buscar , señora , à vuestra Alteza,  
que como el monte horrores assegura,  
temimos que se entrasse en su espesura.

*Inf.* Pues el Rey mi señor à dònde queda ?

*Caz. 2.* Sentado en el verdor de essa Alameda,  
con regocijo grande en sus empresas.

# El Principe Villano.

*Al paño Belifardo por el lado de los Villanos.*

*Bel.* Por Dios, que el oso me las tuvo tiesas,  
pero al fin en pedazos  
trofeo fue sangriento de mis brazos;  
pero la Infanta veo, que aunque humana,  
es de esta selva Montaraz Diana.

Un gozo el alma siente  
después que pisa el prado floreciente,  
que a no tener villano nacimiento,  
dixera que era amor esto que siento;  
mas ya me vió, ¿a qué aguardo?

*Salen.*

Besar quiero sus plantas. *Inf.* Belifardo,  
¿qué hay de nuevo estos días?  
sigues el javalí como solías?

alteras animoso.

el corzo, honor del aire, el voraz oso,  
y el tigre de lunares arrogante?

*Bel.* Escucha lo que he hecho, habrá un instante,  
en la verde maleza.

*Inf.* Atenta estoy. *Bel.* Empiezo, pues. *Inf.* Empieza.

*Bel.* Salía de mi Aldea

à pisar de este bosque la librea,  
guarnecida de blancos passamanos,  
sin mas arco, ni flechas, que mis manos,  
quando veo, por rejas de un lentisco,  
baxar un oso hambriento de este risco,  
que causando temores,  
fugias escupe, si vomita horrores.

Miròme, y denodado  
passos formò al principio de alentado;  
à esperarle valiente à un llano subo,  
mas cerca de mi vista se detuvo,  
como quien dice, ya me pesa el verte,  
pues has de ser la causa de mi muerte.

De seguirme hace alarde,  
mas que de valeroso, de cobardes;  
y al desear mis brazos su fiereza,  
veo que embiste, humilde la cabeza,  
diciendo en un rugido,

solo voy à vencer en ser vencido.  
Brazo à brazo los dos luchamos fuertes,  
siendo de entrambos los amagos muertes;  
mas lo que admirè altivo,  
es, que haviendole muerto, estaba vivo;  
porque tan cerca de mi boca daba,  
que de mi propio aliento se animaba;  
y de esta suerte, con valor incierto,  
sin duda peleò después de muerto.



Entre sangre espumosa,  
esse teatro de jazmin, y rosa  
ocupa, à cuya falda  
carmin dibuja en campo de esmeralda.

Esto, señora, ha sido  
lo que en el breve espacio ha sucedido;  
y todo, en dichas tantas, (tas.)  
ofrezco por mas timbre à aquellas plan-

*Inf.* Gustola de tu valor  
me has tenido divertida:  
aunque dirè, que mi vida  
se alienta mas de mi amor. *ap.*

*Bel.* Siempre, señora, tu Alteza  
me alienta favorecido.

Confieso, que estoy perdido *ap.*  
à la luz de su belleza:

Amor es este sin duda,  
donde en el fuego que labra,  
forman los ojos palabra,  
que mas se declara muda;  
y así, si el callar profano,  
gran peligro me amenaza.

*Inf.* Què dè en fingir esta caza *ap.*  
solo por vèr à un Villano!

*Bel.* Pensamiento, dònde vàs ? *ap.*  
detèn el cufso à su fè.

*Inf.* Menos alivio hallarè *ap.*  
mientras porfiare mas;

grave pena es la que passo,  
terrible es mi desconsuelo;  
donde me abraço me yelo,  
donde me yelo me abraço:

Fuerza serà, que rendida  
estè en tan confusa calma,  
porque una vida sin alma  
no puede llamarse vida.

Pero cómo se adelanta  
esta pasión ? dònde voy ?

ò me olvido de quien soy,  
ò ser no debo la Infanta:

Cómo, Cielos, me he llevado  
así de tan necio error !

*Caz. 1.* Mira que el Rey mi señor  
esperarà con cuidado.

*Inf.* Vamos: loca fantasía, *ap.*  
fuerza es dexar vuestra fè.

Al Rey mi padre dirè *A él.*  
tan resuelta bazarria;

y si lidiais atrevido  
con fieras en este espacio,  
ireisme à vèr à Palacio,  
y me direis cómo ha sido.

*Bel.* Ya estos repechos me esperan,  
si tanta fortuna gano.

*Inf.* Valgate Dios por Villano,  
nunca mis ojos te vieran !

*Vanse la Infanta, y los Cazadores.*

*Bel.* Solo quedo, y sin sentido  
con tanta gloria què toco;  
pero què pretendo loco ?  
pero què intento atrevido ?  
Yo de la Infanta (ay error !)  
idolatrar la hermosura ?

Amor, dexa esta locura,  
dexame, por Dios, Amor;  
pues quando mas victorioso  
salgas, padeceràs vario  
la culpa de temerario  
en pena de temeroso.

Mas què digo ? esto es tener  
cobardía, y no valor,  
aunque es Infanta. O Amor !

Margarita no es muger ?  
Buelve, esperanza turbada,  
que en esto tu fè interessa,  
porque à ninguna le pesa  
de saber, que es adorada.

Ea, buelve, buelve, intente  
tu atrevimiento su esfera.

*Sale Peregil de Villano.*

*Peregil.* El un ojo le echè fuera.  
O què puñada valiente !

*Bel.* Què hay, Peregil ? *Per.* Ya rebiento  
por contarle : una braveza,  
que hizo mi espanto, y fiera.

*Bel.* Dila. *Per.* Pues oyela atento.

Àpenas llegado havias  
brazo à abrazo con el oso,  
quando te seguí animoso,  
como el perro de Tobías.  
Y bolviendo, como digo,  
la vista, donde la arguyo,  
veo que otro como el tuyo  
se iba acercando conmigo.

Yo entonces con grande enojo,  
hecho todo el miedo agraz,

862.8 A 2 al

T2551

v. 9

no. 20

712914

al ir à darme la paz,  
de los dos le saquè un ojo.

El, que no sintiò provecho  
de lo que le pude hacer,  
y mas quando echò de vèr,  
que havia sido el derecho,  
acudiò, sin que me pefe,  
à tenerle, aunque cayò,  
en tanto que à un arbol yo  
me subì por lo que huviesse.  
El, que se viò con desdèn  
de lo que por sì passaba,  
con el otro me miraba  
para darme el parabien.

Yo, con glorias satisfechas,  
no baxè, porque à mi vèr,  
vi que no havia de hacer  
ninguna cosa à derechas;  
y así, aunque con trabajo  
en el arbol me tenia,  
al mirarme le decia,  
esperame, que ya baxo.  
Con que en fin cansado huyò,  
y victorioso baxè;

yo me vine, y èl se fue,  
y aqui la historia acabò.

*Bel.* Juzgùe que le havias muerto,  
dexandole en esse prado,  
antes de haverlo contado.

*Per.* Pues fue barro hacerle tuerto ?

*Bel.* Ay amigo, quièn gozàra  
como tù la libertad!

*Per.* Hastè casado en verdad ?  
porque no lo imaginàra.

*Bel.* De esso estoy lexos. *Per.* Pues què  
te mata aora ? què tienes ?

*Bel.* Tengo males, tengo bienes,  
y todos en una fè.

*Per.* No te entiendo. *Bel.* Me atropella  
amor con su inmenso arder.

*Per.* Pues què es amor ? *Bel.* Es querer  
por simpatia de estrella.

*Per.* Menos aora te explicas:  
què es simpatia, ò sin patas ?  
que despues que en libros tratas  
hablas allà por las picas.  
Sì estudias con invencion  
de latines tan aprisa,

què dexas para la Missa,  
ni para Tulio Neron ?

*Bel.* Tu rustiquèz se adelanta  
con tu ignorancia: ay amigo !  
que tengo amor no te digo,  
pues quiero bien à la Infanta ?

*Per.* Valalo el diablo; à quièn, di  
quando, ò còmo aquesto fue ?

*Bel.* Quando, quando la mirè  
y còmo, porque la vi.

*Per.* Pues què remedio daràs  
al mal que el gozo te quita,  
siendo quien es Margarita ?

*Bel.* Escuchame, y lo sabràs:

Mi padre, aunque Labrador,  
es rico, y así podemos,  
para apagar los extremos  
del incendio de este amor,  
quitarle esta noche el oro,  
que pudieremos los dos,  
è irnos mañana (ay Dios !)

à la Corte, pues mejoro  
de pena en verla. *Per.* Y despues  
què harèmos allà ? *Bel.* Asistir.

*Per.* Pues para esso no quiero ir.

*Bel.* Què siempre en locura dè  
al peligro ! *Per.* Dime aora,  
què facas en ir, y estàr ?

*Bel.* Solo el verla, que el mirar  
es alivio à quien adora;  
aunque me ha robado todo  
el pecho mas que severa,  
ya por gozo lo tuviera  
el padecer de este modo;  
y así, estarè mas contento  
viendola alli en su Palacio.

*Per.* Oye, pues estàs de espacio,  
à tu proposito un cuento:  
Robaronle à Anton Llorente  
su pollino, èl con desvelo  
hizo plegarias al Cielo,  
mas humilde, que impaciente;  
pero viendo, que el que aguarda  
alcanza su gusto tibio,  
vino à tomar por alivio  
consolarse con la albarda;  
de manera, que imagino,  
que fue consuelo el tenella,

pues



pues sintió menos con ella  
la pérdida del pollino.

Afsi, aplicando en tu calma  
el cuento, vengo à sacar,  
que te alivias con mirar  
la pérdida de tu alma.

*Bel.* Dexa cuentos, quando vès  
que aun no te pido consejo.

*Per.* Alto, pues, vamos al viejo,  
y à Margarita despues.

Mas dime, ya que de estado  
mudamos, sin que te affombre,  
serà bueno que me nombre  
Peregil esparragado,  
siendo el apellido vil  
al que en la Corte le oyere?

Pero con quitarme el Pere,  
bien podrè llamarme el Gil,  
y con èl serè de porte.

*Bel.* Esperanzas de lealtad,  
podrè decir con verdad,  
que me llevan à la Corte,  
donde mejor confianza  
en amar podrè tener,  
que esperar es merecer,  
y mereciendo se alcanza. *Vase.*

*Per.* Aldèa, oy, Peregil  
se aparta de tú presencia,  
donde muda con la ausencia  
su nombre verde en Don Gil.  
De lo que fui no te acuerdes,  
porque con calzas de lamas,  
voy à ser entre las Damas  
Don Gil de las calzas verdes. *Vase.*

*Sale Vencislao, Principe de Dinamarca,  
con un retrato en la mano.*

*Venc.* Bien os lograis, pensamiento,  
atrevidamente heroico,  
en seguir de este retrato  
el original hermoso.

Vile en mi Reyno, y apenas  
admirè la luz del rostro,  
quando rendido al poder  
de los rayos de sus ojos,  
atropellè inconvenientes,  
rompiendo, de amores loco,  
ya montañas de cristales,  
y ya pielagos de escollos;

siendo por ver su milagro,  
con discursos cautelosos,  
si Principe disfrazado,  
Embaxador de mi propio.

Lleguè à Polonia, y al Rey  
de mis designios le informo,  
ofreciendo mi Corona:

(despues de ver con rebozo  
à la Infanta Margarita,  
por advertir cuidadoso,  
si vendria con el naype  
la belleza de su adorno.)

Vila, y ciego à deidad tanta,  
vine à sacar mentiroso  
al pincel, pues no llegò  
à los extremos del todo.

Mas el Rey sale, y la Infanta  
le acompaña, cuyo logro  
de beldad, naturaleza  
le diò al mundo por affombro.

Desde esta parte encubierto,  
assiendolos à todos,  
oirè lo que tratan juntos,  
y verè la luz que rondo. *Retirase al paño.*

*Sale el Rey con una carta, el Principe  
su hijo, la Infanta, la Duquesa  
Rosaura, y acompañamiento.*

*Rey.* Es, Margarita, de suerte  
el regocijo, y el gozo,  
que tengo en tanta fortuna  
de verte con tal esposo  
(pues quiere el de Dinamarca  
partir contigo su Trono)  
que embidioso yo de mi  
vengo à estàr mas embidioso.

El me escribe, esta es su carta,  
en cuyos renglones cortos  
te rinde todo su Imperio,  
te ofrece todo su Sòlio.

*Inf.* Què pretendes, fantasia, *ap.*  
con suspiros, y sollozos,  
quando me entrego à los brazos  
de Vencislao amoroso?  
Digo, señor, que bastaba,  
puesto aparte el bien que logro,  
que gustes de ello, pues sabes,  
que en mi es tu gusto el abono.

*Princ.* La Duquesa no me mira: *ap.*

ay Rosaura, cómo el golfo  
de mi amor, con tus desprecios,  
paso perdido Piloto!

*Ros.* En el Príncipe reparo, *ap.*  
que con lenguas de sus ojos  
me está diciendo su amor,  
siendo yo à el aspid sordo.  
Y como al Embaxador  
cuidadosamente adoro,  
toda su fè me es de pena,  
todo su amor me es de enojo.

*Rey.* Triunfò de su libertad  
tanto un pincel de tu rostro,  
que despacha Embaxadores  
para ofrecerse solo;  
à cuya dicha prevengo  
de diversos alborozos,  
jubilos en mis Estados,  
y fiestas en sus contornos.  
No he permitido à este tiempo  
(siendo el verlas el estorvo)  
al que traxo la embaxada,  
que se buelva, viendo todo  
el afecto de mi Corte  
en mi Palacio gustoso. *Al paño Venc.*

*Venc.* Por mas que bebo en su amor,  
mas hidropico la adoro.

*Inf.* Por mas que intento el olvido *ap.*  
de esta pasión que zozobro,  
labro mas en la memoria  
mi desvelo cuidadoso.

*Princ.* Por mas que en demostraciones *ap.*  
à su belleza antepongo,  
mas juzgo que no me explico,  
ò si me explico la enojo.

*Ros.* Por mas que el Príncipe quiere *ap.*  
mostrarme afectuoso,  
menos permission darè  
à sus pensamientos locos.

*Sale un Secretario con papeles.*

*Secret.* Aquí están, señor, las cartas  
para firmar. *Rey.* Esta tomo:  
à quièn vè? *Secret.* Al de Balaquia  
tu hermano. *Rey.* Pues un negocio  
faltò de poner en ella,  
y así, por esso la rompo. *Rompela.*  
Vamos, que yo de mi mano  
le pienso escribir à Clodio;

venid, Príncipe, conmigo.

*Princ.* Qué ocasión, Cielos, malogro

*Rey.* A Dios, Margarita. *Inf.* Beso-  
tus Reales pies.

*Vanse, y quedanse Rosaura, y la Infanta.*  
*Venc.* Con qué gozo

he quedado, pues se fueron  
dexando à mi dueño solo!

*Ros.* Ya que lastados, Margarita,  
(cuya tristeza conozco)

estamos solas, te ruego,

como à prima de mis ojos,

me digas, qué causa ha sido

la que impide tu reposo?

*Inf.* Ay Rosaura! cómo puedo

decir lo que à mi decoro

le está mal? *Venc.* Amor, sospecha

infero de lo que oigo.

*Inf.* Solo, Duquesa, callando

este desvelo, este ahogo,

este dolor, esta pena,

esta vivora, este monstruo,

este etna, este vesubio,

esta congoja, este assombro,

para mi triste le quiero,

para mi triste le acojo,

para mi triste le busco,

para mi triste le lloro,

para mi triste le digo,

y à mi triste le otorgo.

*Ros.* De amor pudiera inferir,

que nacen tantos assombros.

*Inf.* No lo sè. *Ros.* En esso me dices,

àunque te parece poco,

lo qué confirmo: mas dime,

quièn es oy tan venturoso?

*Venc.* De un hilo pende mi sèr,

del aire cuelga mi logro.

*Inf.* Admiraràste si sabes

lo desigual. *Ros.* No es desdoro

del amor no ser iguales

el sugeto uno del otro;

porque quántos hemos visto,

que el mismo amor sin estorvos,

junta solo por su gusto,

siendo al parecer impropio?

Y quántos, que à la Corona

suben del cayado toscó?



*Inf.* Segun esto, bien podràs  
dar à mi culpa esse abono,  
despues que sepas quien es.  
Aun de decirlo me corro. *ap.*

*Ref.* Ya espero tu voz. *Inf.* Escucha,  
que en el sucinto episodio  
de aquesta comparacion,  
he de explicarme del todo.  
Viste gigante de ramas,  
siendo penacho del soto,  
al olmo, que como à Rey  
veneran los demàs troncos?  
Viste, que erguido de copa  
se muestra magestuoso,  
por la pompa de mirarse  
mas crecido de los otros;  
y que en medio de este triunfo  
se rinde desde su trono  
(por la violencia del Cierzo,  
ò por los soplos del Noto)  
al mas humilde, de quantos  
hacen número el contorno;  
ò à la flor, que de encogida  
se quedò solo en pimpollos?  
Pues asì yo en mi alivèz,  
mas gigante que no el olmo,  
de mi alvedrìo triunfaba  
con desdenes imperiosos,  
quando por fuerzas de amor  
(que fue el viento proceloso)  
me sujetè al mas humilde  
de quantos con pieles toscas  
habitan essas montañas,  
y viven entre esos chopos:  
Belisardo es el que digo,  
Belisardo es el que adoro,  
Belisardo es el que quiero,  
y Belisardo à quien postro,  
contra mi Deidad altiva,  
contra mi Real decoro,  
contra mi sangre, y mis partes,  
contra mì, y contra todos,  
potencias, el sèr, el alma,  
los pensamientos, los ojos,  
la vida, el sentido, el bien,  
la Magestad, el reposò.  
Mira si es pena, y dolor  
esto que en mi pecho formo,

y mas quando estoy à pique,  
ò por decirlo mas propio,  
quando soy de Vencislao,  
Principe, galàn, y mozo,  
esposa: dame el alivio,  
aunque todo serà poco.

*Venc.* O es ilusion lo que admiro,  
ò es fantasia lo que oigo,  
ò es engaño lo que passo,  
ò es locura lo que toco,  
pues todo, con lo que escucho,  
me siento mas que zeloso.

*Ref.* Igual ha sido del tuyo  
el sentimiento que cobro,  
pues como si yo le amàra  
me abraza con tantos modos;  
pero el Rey passa à tu quarto,  
y el Principe presurosos;  
vamos, que despues podremos  
en el jardin (quando de oro  
vista tùmulos de plata  
esse movil lunar rojo)  
dandote parte tambien  
de mi fè, aliviar tu ahogo.

*Inf.* Solo morir (ay de mì!)  
es el alivio que toco:  
valgate Dios por Villano,  
nunca te vieran mis ojos! *Vanse.*

*Sale Venc.* Estoy tal (ò hado esquivo!)  
si lo que he escuchado es cierto,  
que ya me sobra de muerto,  
lo que me falta de vivo:  
mas que es engaño apercibo,  
pues del todo no me advierte  
mi fin esta pena fuerte;  
porque si fuera verdad,  
en rigor de su piedad  
su oficio hiciera la muerte.  
Aunque aqui he reparado,  
en las dudas con que estoy,  
que no hay mayor muerte oy,  
que el vivir tan desdichado:  
segun esto mi cuidado  
se aumenta en riguridad,  
pues padece la lealtad  
al empeño que se admira;  
porque si fuera mentira,  
no sintiera con verdad.

De Dinamarca parti  
perdido, y enamorado,  
y apenas aqui he llegado,  
quando admiro lo que oí:  
Qué es esto, amor? cómo así  
ofenderme, Infanta, tratas?  
cómo a un Principe maltratas?  
cómo con poder tirano,  
queriendo bien a un Villano,  
de aquesta fuerte me maras?  
Qué intentaré aora aqui  
con lo que el oído oyó?  
elirme a mi Corte? no:  
estaré en Polonia? si;  
porque asistiendo (ay de mí!)  
encubierto, ò el engaño  
facaré del desengaño,  
ò veré en lance preciso,  
el daño de aqueste aviso,  
por aviso de mi daño.

Vase.

*Salé Belifardo muy galán, y Peregil  
de Corte.*

*Per.* Bien, Belifardo, quien eres  
desmientes con tantas galas.

*Bel.* Grande fiesta hay en la Corte.

*Per.* Dicen todos que se casa  
tu Margarita. *Bel.* Con quien?

*Per.* Con el Rey de Dinamarca.

*Bel.* Qué dices? *Per.* Así lo oí.

*Bel.* Mas pena añado a mis ansias!  
dichoso, y feliz mil veces  
si tanta gloria le aguarda!  
quien fuera, amigo, quien fuera  
Vencislao, que gozara  
tal dicha! *Per.* Naturaleza  
ha sido solo la causa,  
pues le dió su nacimiento  
entre brocados, y granas;  
y a ti, menos liberal,  
el tuyo en essa montaña.

*Bel.* Ya hemos llegado a Palacio,  
este es el dórico Alcazar  
del dueño, que Clicie figo,  
del bien que el alma idolatra.

*Per.* Qué quieres hacer? *Bel.* Subir,  
pues están las puertas francas,  
arriba a las galerías,  
y ver si puedo a la Infanta,

por alivio:- *Per.* Considera,  
con esta locura estraña,  
de ver, y esperar, que das  
al fin de ello en la cernada.  
Dexa esse amor, que no es tarde,  
pues ves que en chapines anda,  
enamora en lo de suelas,  
que es amor a para llana.  
Demás de esso, que oy verás  
(con ser todas muy Christianas)  
tan Turcas ya las mugeres,  
que en el ser de una mañana,  
siendo a las ocho Jarifas,  
son a las diez Solimanas.

*Bel.* Dexa aora disparates.

*Per.* Por dexados. *Bel.* Bella sala  
es esta, lindas pinturas  
la adornan; pero repara  
de qué nace este rumor.

*Dentro.* Guarda el León, guarda, guarda

*Bel.* Sin duda, que algun León  
se ha soltado; aqui me llama  
el valor. *Dentro la Infanta.*

*Inf.* Valgame el Cielo!

*Bel.* Esta es la voz de la Infanta,  
al peligro voy, si puedo  
precipitarme en sus garras:  
figueme aprisa. *Entrafe.*

*Per.* Aun de espacio  
lo tomáras: ò mal haya  
quien por duelo del amor,  
no se duele de sus calzas!

*Salé la Infanta asustada.*

*Inf.* Toda la color perdida  
salgo huyendo esta desgracia.

*Dent. el Rey.* Al quarto de Margarita  
acudid todos. O Infanta! *Salé.*  
con pena estaba de verte,  
despues que essa fiera brava  
se soltó.

*Dentro.* Grande valor.

*Per.* Aun no ha parado la danza.

*Salé Belifardo en cuerpo sin espada, ensan-  
greñada la daga desnuda.*

*Bel.* Ya vencí; pero qué miro!

Dame, gran señor, tus plantas.

*Rey.* Quién eres? *Inf.* Cielos, qué veo!

*Bel.* Elcucha en pocas palabras.

*Per.*



Per. Luego, lo dixes, que havia  
el escucha en la mañana.  
Bel. Al pie, señor, de esse monte  
(cuya sobervia elevada  
es, si aguja de peñascos,  
piramide de montañas)  
naci, aunque con valor  
por fer mi sangre villana  
vestia toscos pellicos,  
calzaba duras abarcas.  
En el uso de la vida  
apenas hilaba escasa.  
estambre de quinze Abriles,  
ò de diez y seis la parca,  
quando me vi con tal brio,  
y me hallè con fuerzas tantas,  
que en las luchosas palestras  
de toda aquella campaña  
me llevaba el mejor premio,  
si algunas veces luchaba,  
y muchas aconteciò,  
que atado de pies llegaban  
por delante tres Serranos,  
y otros dos por las espaldas,  
y sin mas que el movimiento,  
amago de mi pujanza,  
como si fuera uno solo,  
con todos daba à mis plantas.  
En esta ocasion crecia,  
y à este tiempo exercitaba,  
con las fieras de los riscos,  
con los brutos de las gramas  
los ratos, siendo mi gusto  
el mayor que deseaba;  
pues solamente me iba  
por lo inculto de las ramas,  
sin mas defensa en las manos,  
que los diez dedos por armas,  
à buscar el javali,  
que es su asistencia entre zarzas,  
ò al que escandalo del monte  
se viste galàn à manchas.  
Y tal vez (escucha atento)  
en los rizos de esmeralda,  
quando tenia entre brazos  
del offo hambriento las garras,  
como era fuerza el matarle,  
de tal modo me pesaba,

que lleguè à tendirle solo,  
sin desperdiciar su grana,  
por parecerme, que havia  
de acabarse la caza,  
y por bolverme otra vez  
con embebecidas ansias,  
en la presa que oy dexè,  
à entretenerme mañana.  
Una tarde seis Pastores,  
con presumida arrogancia  
de que huviesse en los contornos  
quien les hiciesse ventaja,  
à tirar la barra dicen  
que suba, y bien se declara,  
pues conmigo de embidiosos  
todos tiraban la barra.  
Hicieron ellos su tiro,  
y puesto yo en la estacada,  
con denuedo valeroso,  
con resolucion gallarda,  
hecha cometa la arrojo  
tan lexos de donde estaba,  
que salvò, ligera pluma,  
de una cabaña las tapias,  
con haver noventa passos  
desde el tiro à la cabaña.  
Llevème en esta conquista,  
como en las demás la palma,  
dexando siempre admirados  
en toda aquella comarca  
à los que en la competencia  
vieton vana su esperanza.  
Sucediò (aquì dissimulo)  
que riñendo una mañana  
conmigo mi padre airado  
sobre no sè què Aldeana,  
me enojè de tal manera,  
que tratè dèxar mi casa,  
con intentos de servir  
donde la suerte me aguarda.  
Y así con esse criado,  
que siempre leal me acompaña,  
salí de la Aldèa, y vine  
à tu Corte, en cuya entrada  
oigo, que en casto Himenèo  
juntas à la hermosa Infanta  
mi señora (què me turbo!)  
con el Rey de Dinamarca.

Llego à tu Palacio, donde daban licencia las Guardas de subir al que quisiere; y apenas en esta quadra entramos, quando oigo ruido, de que un Leon se soltaba; con animo acudo al riesgo, con valor voy à las armas, y con empeños osados me atravieso cara à cara. Llega à executar su golpe tan à tiempo, que mi espada en terminos de su piel hizo dos bocas de granada; quebrèla al sacarla entonces, con que remito à la daga lo que le sobra de vida, lo que de muerte le falta. Atropella por la punta, sin ver que se abalanza, pues pareció con su furia, escondida en la garganta, ò rejon, de una venera, ò penacho de mi gala. Fue forzoso el abrazarnos, y apenas con èl se enlazan mis manos, quando senti al apretarle en mis palmas, que de temor de mi propio le venia la quartana. Y por parecerme entonces, que no era mi accion gallarda, en dilatarme la gloria, viendo que havia otra causa, de tal modo le apreté, contra el pecho, contra el alma, que se encontraron à un tiempo, en el umbral de sus ansias, la muerte que se salia, y la quartana que entraba. Este, gran señor, ha sido el suceso, esta la causa, porque he venido à tu Corte, porque he dexado à mi patria, este el ser, este mi intento, y estas son mis esperanzas.

*Rev.* Confieso, que os he escuchado gustoso, y aunque la fama,

en el pregon de sus lenguas ha dado indicios, no es tanta con los que haveis hecho, como de aqui adelante os aguarda.

*Inf.* Reconocida (ay amor!) puedo estar à vuestra gala, y al favor de vuestro brio librarme de esta desgracia.

*Rey.* En mi Palacio os quedad de aqui adelante. *Bel.* Tus plantas segunda vez son mi dicha.

*Per.* Segun esto, cosa es clara, que quedo tambien, pues soy el cabo de esta esperanza, las temporas de este Santo, la fiesta de esta semana, la maza de aquesta mona, y la mona de esta maza.

*Inf.* Viendolo estoy, y no creo lo que aora por mi passa.

*Rey.* Al Embaxador no he visto: ven, Margarita.

*Inf.* Esta vanda atad à esse brazo herido.

*Bel.* Por favor la toma el alma.

*Inf.* Què suerte à costa de un mal!

*Bel.* Què gloria à suerte tan rara!

*Inf.* Ved que en Palacio os quedais.

*Bel.* Vuestra belleza me ampara.

*Inf.* Què cortesia! *Bel.* Què agrado!

*Inf.* Què galante! *Bel.* Què bizarra!

*Inf.* O, si nacieras mi igual!

*Bel.* O, si no fueras tan alta!

*Inf.* Guardaos el Cielo. *Bel.* El os guarde.

*Inf.* Para verle. *Bel.* Para amarla.

*Inf.* Valgate Dios por Villano!

*Bel.* Valgate Dios por Infanta!

*Per.* Gracias à Dios, que he llegado à hacer la postrera baza.

## JORNADA SEGUNDA.

*Salen la Infanta, y Rosaura.*

*Ros.* Quando havias de gozar de las fiestas, prima mia, con tanta melancolia te dás así à suspirar?



Dexa el llanto, que constante  
 tu libertad enagenas, *el mundo á*  
 no seas con tanta pena, *im oca*  
 Aurora de tu semblante: *unestelo*  
*Inf.* Si sabes, Rosaura, el mal amor  
 de mi pena, y mi tormento, *osob*  
 si sabes, prima, el intento *osob*  
 de mi pasión desigual, *osob*  
 te admiras, que me retire: *osob*  
 de que á ver salga el Tórneo:  
*Ros.* Como se hace á tu Himenèo,  
 no te espantes que me admire.  
*Inf.* Disimulando, he fingido *osob*  
 estar indispuerta, *osob*  
*Sale Belisardo, affustado*  
*Bel.* Valgame el Cielo, *osob*  
 favorece á un afligido, *osob*  
 que en el trágico furor  
 de aqueste infausito trofeo  
 dexa muerto en el torneò:  
 á Carlos mantenedor.  
 El Rey tu padre ha mandado  
 seguirme, siendo mi malicia  
 fuera de su sangre Real,  
 Carlos tambien su Privado.  
 Y así vine: (ò estrella incierta!)  
 confuso: (ò infeliz suerte!)  
 á pedir: (ò dura muerte!)  
*Inf.* Duquesa, cierra esta puerta:  
*Gierra la puerta por donde entró.*  
*Ros.* Ya cerré. *Inf.* Conmigo luchas  
 este uracán en que ardo:  
 folsiegate, Belisardo,  
 y di tu suceso. *Bel.* Escuchas  
 Era, Infanta, la hora  
 indice de los rayos de la Aurora,  
 donde el capullo de la rosa armado,  
 por mirarle de espinas salteado,  
 quiso tan de mañana  
 desembainar las hojas de su grana,  
 quando la plata en trechos carmesies,  
 de brocados, de purpuras tapies,  
 por tu sacro Himenèo,  
 compuesta amaneció para un torneò.  
 Yo, pues, de mi valor determinado,  
 y en el Cielo fiado,  
 con solo un escudero  
 ser pretendo embozado aventurero.

Pido licencia, y al rumor candor  
 del parche herido, y del clarín sonoro,  
 por la confusa gente,  
 entro en el circo valerosamente.  
 Llevaba un Cisne alado,  
 de su furia animado,  
 tan gallardo, y brioso,  
 que al doblar pies, y manos por el coso,  
 quando subia de la rubia arena,  
 con cada golpe se partia una vena.  
 Iba de lama verde, flores de oro,  
 negras las armas para su decoro,  
 cabos azules, y con plumas gualdas,  
 por remate una joya de esmeraldas.  
 La letra de mi intento,  
 fue en campo verde, aqueste pensamiento:  
 El que adora, y no alcanza,  
 desespérer espere en su esperanza.  
 De las tiendas que havia,  
 emula emulacion del claro dia,  
 una tomó, y en fin, como el primero,  
 al señalado plazo en ella esperó.  
 Siguióme Mandricardo  
 valeroso, y gallardo,  
 de azul, y nacar todos sus desvelos,  
 (propio de amor, que triunfa de los zelos.)  
 Eran las plumas del morrión luciente,  
 color dorado, y tantas, que la gente  
 viendo brillar las armas que traia,  
 flechando rayos todas, le decian  
 á voces sin empacho:  
 hombre, mira que arde esse penacho.  
 Su bruto era castaño, y colorado  
 del viento desengaño,  
 tanto, que en lo veloz que se animaba,  
 dixo quando volaba,  
 causando mil enojos,  
 miradme todos: si es que teneis ojos.  
 La letra de su escudo,  
 fue en campo azul, aqueste mote agudo:  
 Por confusos desvelos  
 lo firme de mi amor han sido zelos.  
 Belicófos acentos  
 de bastardos ruidosos instrumentos,  
 para alegrar el vulgo, y animarlos,  
 pronunciaba la entrada de Don Carlos;  
 no sé si su eleccion sabré pintarte,  
 mas atiende á su modo, escucha el arte.



Seis frisones briofos,  
 (tan negros todos, todos tan fogosos,  
 que siendo, quando entraron en alarde,  
 solo las tres y media de la tarde,  
 saltando mucho dia,  
 todo el vulgo pensò que anocheçia)  
 de un carro, el peso de oro fabricado,  
 conducian al circo dilatado,  
 embutido à reales mas distintos  
 de esmeraldas, topacios, y jacintos,  
 siendo à vista de todos tan bizarro,  
 que juzgaron del Sol aqueste carro,  
 aunque se dixo, que por mas triunfante,  
 el traia la plaza por diamante.  
 Iba el mantenedor en el sentado,  
 de purpura adornado,  
 y el vestido por gala de excederla,  
 sembrado en hilos de oro perla à perla;  
 armas dobles llevaba, aderezo fuerte,  
 y un cielo en el morriòn de aquesta fuerte.  
 De las plumas del monte airoso velo,  
 siendo azul su color, sirviò de cielo;  
 el cintillo de piedras, que tan bellas  
 las ceñia alli, fueron estrellas,  
 à cuyo pie (que como ardid lo apoya)  
 sirviò de Sol una brillante joya.  
 Iba en la popa de oro, y de azul hecha,  
 pintado el Dios de Amor cò arco, y flecha,  
 y abaxo el mote luego: *mi amor es ciego*.  
 Lince es mi amor, aunq mi amor es ciego.  
 Siguiéronle despues con tanto acierto  
 el Conde Astolfo, el Duque Filisberto,  
 que con airofos, y lucidos modos  
 fueron assombro de la fama todos.  
 Las tiendas ocuparon,  
 hasta que los llamaron  
 al certamen briofos, y arrogantes,  
 con voces de clarines resonantes.  
 Hecho cometa entonces Carlos, sube  
 en un trono Andalúz, en una nube,  
 y à tan precisa justa,  
 la lanza toma, y el overo asusta.  
 Ocupa el puesto, salgo de mi tienda,  
 como yo el mio, dàse la contienda,  
 y en nuestras esperanzas,  
 à un bore se quebraron las dos lanzas,  
 siendo el mio tan vivo,  
 que le obligò à perder el un estrivo.

Confuso se halla, y à cobrarle buelvo  
 à desnudar la espada se resuelve;  
 sacò mi espada entonces, dudas callo  
 quiereme acometer, doy al cavallo;  
 toma càrrera mudo,  
 defiendome de un golpe en el escudo:  
 buelvo al instante, causole desmayos,  
 y vibrando mi acero toquè à rayos.  
 Tirole un golpe, y entra de manera,  
 que hendiendole del todo la visera  
 con tan fuerte, y terrible cuchillada,  
 fue rojo acero, la que blanca espada.  
 Caè del bruto, alterase mi gloria,  
 grita la gente, danme la victoria;  
 desfarmome al instante,  
 y oigo el rumor decir, que es penetrar  
 la herida; de tal fuerte,  
 que depende mi vida de su muerte.  
 Lleno de confusiones  
 veo à tu padre el Rey en sus balcones  
 advierto su poder, temole airado,  
 por sèr Carlos su sangre, y su Privado.  
 Miro alli mi peligro, el riesgo noto,  
 salgo del alboroto,  
 ausentarme pròcuro,  
 (considero el camino mas seguro, y  
 y buscandole, topo en voces mudas  
 montes de empeños, piélagos de dudas.  
 Resuèlvome cansado de buscarlo;  
 y por mas acierto hallo,  
 en tan confuso asfècto,  
 buscar defensa à donde fuè el delito.  
 Vengo à Palacio, aclamo tus favores,  
 en tanto que se pasan los rigores  
 de tu padre indignado:  
 vèlme confuso, advièrtesme asustado,  
 preguntasme la causa de este exceso,  
 empiezo à referirte mi suceso,  
 fatigo mi memoria,  
 mi mal te digo, cuéntote mi historia,  
 y à vista de tu cielo,  
 tu amparo invoco, si à tu asilo apelo.  
*Inf.* Fuera destdoro à mi sèr,  
 fuera à mi opinion agravio,  
 si conociendo el peligro  
 no remediàra este daño.  
 Duquesa, pues oy estriva  
 la pena de Belifardo



en mi poder, te suplico  
 lo ocultes, prima, en tu quarto,  
 hasta que vea à mi padre,  
 si remisso en lo indignado,  
 prosigue triste en la muerte  
 del Condestable Don Carlos.  
 Tus plantas son, Margarita,  
 el sagrado de mis labios,  
 à cuya amorosa ofrenda  
 he sido humilde holocausto.  
 Mas què digo? detenèos, *ap.*  
 no os declareis, que culparos,  
 pensamientos, de atrevidos,  
 lograréis por agasajo.  
 Levantate, que no quiero  
 ver à mis plantas postrado  
 à quien le debo la vida,  
 y à quien amante idolatro.  
 Mas dònde vàs, pensamiento? *ap.*  
 detèn el curso à tus passos,  
 no en declararte prosigas  
 de el no haverle declarado.  
 Pero si la adoro roca::- *ap.*  
 Pero si amante le amo::- *ap.*  
 Como, Amor, no le publico::-  
 Como, Amor, no le declaro::-  
 Esta fatiga amorosa::-  
 Aqueste consulo caos::-  
 Para que vea encendido::-  
 Para que mire abrasado::-  
 A pedazos todo el pecho?  
 El corazon à pedazos?  
 Pero declararme espero.  
 Pero descubrirme aguardo.  
 Venza al recato el amor.  
 Triunfe el amor del recato.  
 Yo me determino, penas.  
 Yo me resuelvo, cuidados.  
 Ya me acerco. *Inf.* Ya me llego.  
 Margarita? *Inf.* Belifardo?  
 Què me quieres? *Inf.* Què me quieres?  
 Tú no hablastes?  
 No has hablado?  
 Turbada queda la voz. *ap.*  
 Asíse la lengua al labio. *ap.*  
 Mas de què es esta tibieza?  
 Mas de què es este desmayo?  
 Què importa que yo la diga::-

*Inf.* Què importa que le hable claro::-

*Bel.* Este fuego en que me yelo?

*Inf.* Este yelo en que me abraço?

*Bel.* Ya me explico de esta vez.

*Inf.* Ya de esta vez me declaro.

Belifardo? *Bel.* Margarita?

*Llaman dentro.*

*Ros.* Mira, prima, que han llamado.

*Inf.* Terrible lance (ay de mí!)  
 què he de hacer? (ò fiero astro!)

Esta llave de esta puerta,

que divide nuestros quartos,

toma, y abre, donde puede

esconderse Belifardo,

hasta que me determine

al riesgo.

*Toma la llave Rosaura, y abre una puerta.*

*Ros.* Otra vez llamaron.

*Bel.* Yo me voy: ay dueño hermoso, *ap.*  
 quando fabrás lo que passo!

*Enrase, y cierra Rosaura.*

*Ros.* Ya cerrè. *Inf.* Esta puerta abro.

*Abre la Infanta, y sale el Principe triste.*

*Princ.* Hermana, què haces tan sola?

Aquí està mi dulce encanto, *ap.*

cuya divina hermosura,

cuyos soles soberanos,

al del azul pavimento

le desmienten rayo à rayo.

*Inf.* El Principe viene triste: *ap.*  
 què semblante es esse, hermano?

*Princ.* Fingirè que no la he visto, *ap.*  
 y podrè decir en tanto

à mi hermana, pues hasta oy

no ha sabido mi cuidado,

la pena que me atormenta,

y oirà Rosaura el naufragio,

en que à vista de su cielo,

jazmin, y rosa mezclando,

navegando en los favores,

son sus despegos peñascos.

Y aunque es verdad que venia

à referirla el fracaso

del Condestable, en mí puede

mas su belleza, que Carlos.

*Inf.* No me hablas? di lo que tienes,  
 mira que es hacer agravio  
 à nuestra sangre.

*Princ.*

*Princ.* Ay Infanta!

si supieras lo que exalo,  
no te admiraras de verme  
triste con tanto embarazo.

Todo mi mal es amor,  
todo mi amor es engaño,  
y todo mi amor no amor,

por no ser amor pagado.

*Ros.* El Principe, ¿no me ha visto, ap.

(¿ha pretendido enojado  
satisfacer à la Infanta)

los rigores que le trato.

*Princ.* Quanto mas toco este bien,  
menos sus logros alcanzo;  
veole, y està muy lejos,  
mirole, y està en Palacio;  
pero aqui estabais, Duquesa?

*Repara en la Duquesa.*

Perdonad, que lo turbado  
ha sido causa de que

à vuestros luceros claros,  
como siempre he sido, sea  
víctima, si no:- mas què hablo?

*Ros.* Vuestra Alteza buelva en si  
de esse confuso desmayo,  
pues consiste su quietud,  
y aun el sosiego de entrambos,  
sirviendole, porque sane,  
de antidoto el desengaño. *Vase.*

*Princ.* Què es esto, gigante Dios, ap.  
Niño cruel, Amor tirano?  
à quien mas sigue tus leyes  
pones la flecha en el arco?  
Derèn, sulpende el rigor.

*Inf.* En laberintos estraños ap.  
le ha dexado la Duquesa  
mas confuso, y mas turbado.

*Princ.* Pero ay Dios! de què me queixo, ap.  
quando he sido yo el culpado?

*Inf.* Mas si à mi me tiraniza ap.  
otro amor, de què me espanto?

*Princ.* Porfiar en esperar ap.  
ha de ser siempre mi blanco.

*Inf.* Adorar sin descubrirme ap.  
serà rigor dilatado.

*Princ.* Sombra serè de su luz. ap.

*Inf.* De su talle serè un Argos. ap.

*Princ.* Al arma, esperanza, al arma,

al arma, al arma, cuidados.

*Vanse cada uno por su lado, y sale*

*Vencislao.*

*Venc.* Triste fantasia, ol no

loco pensamiento,

dònde malogrado

buela tu deseo?

Mas dirásme (ay triste!)

en tan grave pelo,

que aliva mi pena

nace de tu incendio.

Si el disimular

me tiene tan muerto,

cómo empiezo aora

à morir de nuevo?

Nace entre las flores,

del Abril recreo,

tierna fuentecilla

entonando quiebro.

Dilataste en nichos

frondosos, y amenos,

lamiendo esmeraldas,

que tributa el suelo,

quando se halla opressa

del rigor del cierzo,

carambano atado

con cintas de yelo.

Sale el Sol despues,

que es mayor lucero,

su Alcayde, y los grillos

le quitò resuelto:

quando otra vez buelve

à ser lo primero

entre juncias verdes,

huròn de espejuelos.

Solo yo (ay de mi!)

estoy siempre preso

en cadenas duras,

con grillos de hierro.

A la Infanta apenas

idolatrar quiero,

quando al intentarlo,

me mata de zelos.

En Palacio asiste

mi enemigo mesmo;

matarèle? No,

que hay mas de por medio.

Si aqui me descubro



sales de mi afecto,  
 expongo à un peligro,  
 sujeto à un riesgo.  
 es en tantas dudas  
 me, no lo apruebo,  
 e un Rey me detiene,  
 à un amor me venzo.  
 darle la muerte  
 me: à ser lo menos;  
 es paciencia, penas,  
 gual, si yo muero.  
 cese en Palacio,  
 e se oculta dentro,  
 r. mostrarfe el Rey  
 n el tan severo.  
 n duda la Infanta  
 ayuda en secreto;  
 nor lo propone,  
 as no se si es cierto.  
 ro no le adora?  
 è voces no oyeron  
 is ansias turbadas  
 mas sentimientos?  
 es de què me admiro,  
 ando así lo advierto?  
 laro està que es ella  
 ien tiene este empeño.  
 què interesso aora,  
 ne no me resuelvo?  
 hay tiempo, què aguardo?  
 hay noches, què espero?  
 ol, buela tu curso  
 undoso Imperio,  
 uyo catre blanco  
 es de monumento,  
 ue yo en tal fatiga,  
 ento resuelto  
 engarme de amor,  
 es me matan celos. *Vase.*  
*de la Infanta de noche por un lado.*  
 Gime cambiante el mar, brama severo,  
 ando fosiiega en su espumoso abrigo,  
 yo penando solo en mi castigo,  
 ofro el dolor, y en la esperanza muero.  
 Diega de su luz mi idèa confidero,  
 orque si el bien de aqueste mal consigo,  
 i en lo que alcanzo espero lo que sigo,  
 i en lo que sigo alcanzo lo que espero.

Eterna pena, por callar medrosa,  
 barbaramente abate el imposible,  
 que Clície rondo, y busco afectuosa.  
 O loco error! ò muerte inaccesible!  
 què este imposible adore deseosa,  
 y no le pueda amar por imposible!

*Sale por el otro lado Belisardo.*

*Bel.* Triunfa, piadoso amor, rinde severo  
 à un tièpo à aquel, q èst en su dulce abrigo  
 y yo solo, sufriendo este castigo,  
 siempre de pena del silencio muero.  
 Lo facil de esta empresa confidero,  
 lo dificil tambien, pues no consigo;  
 de suerte, que oy alcanzo en lo que sigo,  
 lo que alcanzo penando en lo que espero.  
 Quiere la lengua hablar, quando medrosa  
 titubèa en forma del imposible,  
 vivo el lògro, la causa afectuosa.  
 O confuso morir inaccesible!  
 quièn dixera, que mi ansia deseosa  
 es imposible oy por ser possible?

*Sale por la puerta de enmedio el Principe.*

*Princ.* Noche obscura, y medrosa,  
 de los brazos de amor madre piadosa,  
 tù, que confusa, y bella  
 apenas dàs la luz por una Estrella,  
 negandote esplendores,  
 por no apartar de amor dulces amores,  
 y si à un alma la apartas vez alguna,  
 es porque es fuerza el hospedar tu Luna;  
 se esta vez à mi pena  
 condolida, y fereña,  
 que si del fuego mi alma se restaura,  
 oy gozarè los brazos de Rosaura.

*Inf.* O el viento lo ha formado,  
 ò la luz del sentido se ha engañado,  
 ò en esta sala siento  
 de breves voces tardo movimiento.  
 Quièn à estas horas pisa  
 el quarto de mi prima? mas me avisa  
 el sentido por llano,  
 que sin duda son passos de mi hermano.  
 Apenas (Cielos!) intento  
 esta noche decir mi pensamiento,  
 quando, con mas pesares,  
 tropiezo mas dudosa en mas azares:  
 Ime serà forzoso, *(Vase.*  
 el amor mas valiente es mas medroso.

*Bel.*

*Bel.* O ilusiones han sido,  
ò à esta parte passos he sentido.  
Si acaso será el Rey, que vigilante  
es de la Infanta mas que padre, amante?  
si me ha sentido, Cielos!  
todo soy combatido de recelos;  
bolverse al quarto de Rosaura quiero:  
por esperar mi dicha desespéro. *Vase.*

*Princ.* Oy mi ardid interessa,  
el quarto cae aqui de la Duquesa,  
en tanta pena grave,  
abrir procuraré con esta llave; *Sacala.*  
pruebo, y entra resuelta,  
mas vive Dios, que se turbò en la buelta:  
sin duda sentir debe  
la llave mi traicion, pues no se mueve.

*Sale Vencislao.*

*Venc.* A las sombras de la noche  
confusamente he venido,  
guiado de mi ilusion,  
à buscarme en el peligro.  
La muerte de este Villano  
intenta mi acero limpio,  
y à la execucion me hallo  
en mas confusos olimpos.

*Princ.* Con la llave de mi quarto,  
que la he trocado imagino,  
fuerzas hago por sacarla,  
y en vano (ò iras!) me animo.

*Hace fuerzas.*

*Venc.* Azia el quarto de la Infanta  
me trae sin mi mi sentido:  
mas què havrà sido este golpe?

*Haciendo fuerza el Principe, suena el  
pestillo quebrado.*

*Princ.* Quebrò la llave el pestillo.

*Venc.* Parece que se han quexado,  
hallandome en este sitio,  
las guardas de aquesta puerta  
de algun intento atrevido.

*Princ.* Mejoróse ya mi suerte,  
el Cielo ampararme quiso:  
pruebo la que faco aora.

*Al abrir con otra se le cae la espada.*  
Todos son malos designios.

*Venc.* Nuevo rumor he escuchado,  
la espada se le ha caído  
al que arrojado procura

perderse en su precipicio.  
Valgame el Cielo! si acaso  
es aqueste mi enemigo?  
pero al quarto de la Infanta  
no van por un passadizo  
por esta puerta? assi es;  
pues què hago que no examino  
mis zelos? quiero llegarme.

*Princ.* Passos àzia aqui ha sentido:  
apenas salgo de un riesgo,  
quando encuentro mas baxios!  
Bolver à sacar la llave *Sacala*  
fin sentirse determino.

*Venc.* Todo es sombra quanto toco.

*Princ.* Todo es azar quanto piso.  
Si será mi padre? No,  
que podrá ser que haya sido  
(segun zelos me lo afirman,  
ò sospechas me lo han dicho)  
otro amante de Rosaura;  
de donde airado colijo,  
que pues à mi me aborrece,  
èl será el favorecido.

Què intento aora? si puede  
ser esto, Cielo Divino!  
sacar pretendo la espada;  
pues quando mi padre activo  
fuere, tendré por disculpa  
el haverle aqui sentido.

*Venc.* Desnudar quiero el acero,  
porque si es otro el peligro,  
serà abono de mi accion,  
el disculparme en si mismo.

*Princ.* Mudo buscaré su espada.

*Venc.* Callando obrará mi brio.

*Princ.* Inquierole, y no le topo.

*Venc.* Buscole, y no le averiguo.

*Buscanse los dos con las espadas desnudas.*

*Princ.* Mas ya hallè:- *Venc.* Mas ya senti.

*Princ.* Mi contrario. *Venc.* Mi enemig

*Princ.* Famoso esfuerzo le alienta. *Ríen*

*Venc.* Valor tiene peregrino.

*Princ.* Herido estoy en un brazo.

*Venc.* Pues cómo el impulso mio,  
con zelosas pesadumbres,  
no bebe su sangre tinto?

*Princ.* Muerto soy, valgame Dios!  
*Cae dentro.*

*Venc.*



*Venc.* Cayò à mis plantas rendido.

*Dentro el Rey.*

*Rey.* Què alboroto es este? ola: canas, què es esto que miro?

*Venc.* Este es el Rey (duro trance!)

si me encuentra, soy perdido:  
còmo saldè de este riesgo?

*Sale el Rey con una buxia, y la espada desnuda.*

*Rey.* Muerto en Palacio mi hijo?

*Venc.* Matè al Principe (ay de mi!)

*Anda por detrás del Rey.*

Quièn en el mundo se ha visto

cercado de tantas dudas

en tan fuerte laberinto?

Còmo intentarè escaparme?

ayudadme, Astros benignos;

pero ànimo, desdichas,

que asì podrè en tanto aflicto,

matando la luz salir,

y bolver à un tiempo mismo.

*Matale por detrás al Rey la luz, y vase.*

*Rey.* La luz me han muertos; ola, Guardas,

Fabio, Leonido, Camilo,

traicion. *Sale Belisardo.*

*Bel.* Al bolverme al quarto

voces de aceros remissos

publicaban agraviados

mal cometidos delitos.

*Rey.* Traed luces. *Bel.* El Rey es  
quien llama, el irme es preciso;

mas vive Dios, que las luces

el passo me han impedido:

oy me pierdo (ò dura estrella!)

quien viò lance tan prolijo?

*Rey.* Quièn và?

*Anda el Rey tentando con la espada, y*

*sale Vencislao con luz.*

*Venc.* Llamabas? *Rey.* Alumbra.

*Venc.* El temor me pone grillos. *ap.*

*Rey.* Eres tù el traidor villano,

que al Principe, que à mi hijo,

luz de mis ojos, la muerte

preveniste inadvertido?

No me mires: què te turbas?

què te hizo, què te hizo,

que asì lograsste:— Responde,

estatua de marmol frio.

*Bel.* Señor, yo vine (ay mas muertes!)

al alboroto, al indicio:

turbado estoy!

*Venc:* Bien salì

*ap.*

de termino tan sucinto.

*Rey.* Que oy el ser Rey me reporte,

para que aqui vengativo,

en el papel de su pecho

no escriba renglones vivos,

siendo el coral de su sangre

la tinta de mi castigo!

ola, gente de mis Guardas.

*Dentro la Infanta.*

*Inf.* Mi padre llamò.

*Salen à un tiempo por un lado la Infanta,*

*y por el otro las Guardas.*

Señor?

*Guard. 1.* En esta sala te oimos

que dabas voces.

*Inf.* Què causa

te mueve, padre querido,

para que dès al enojo

el poder de tu alvedrio?

*Rey.* Sepultadle en una torre,

prendedle en este castillo

à este villano alevoso,

que diò la muerte à mi hijo:

hasta que por escarmiento

en un teatro el ministro,

à los ojos de Polonia,

execute su castigo.

*Guard. 2.* Dà la espada.

*Bel.* Gran señor,

no pronuncies esse estilo

al que te asiste sin culpa

de quanto aqui ha sucedido.

*Rey.* Acabad, llevadle aprisa.

*Venc.* Fortuna ampararme quiso. *ap.*

*Bel.* Mi inocencia sabe el Cielo.

*Llevanle las Guardas.*

*Inf.* Todo es morir quanto vivo.

*Venc.* Mi dicha me ha asegurado. *ap.*

Con razon (ò Rey Enrico!)

te llamas à la venganza,

te provocas al suplicio,

pues despues de hacer justicia

te vengas de un atrevido:

asì triunfo de mis zelos,

*ap.*

y sale Amor de peligros.

Rey. Vamos à llorar su muerte:

ay Principe ! ay hijo mio !

*Vanse, y queda la Infanta sola.*

Inf. Buenos quedamos, Amor,  
los dos en tantos abismos,  
à un tiempo yo sin hermano,  
quando vos sin vuestro hechizo.

Confieso que vuestro mal  
se adelanta à mi martirio,  
pero recibidme en cuenta  
quanto anhelare en suspiros.

Lenguas harè de los ojos,  
que son interpretes finos,  
donde se explica el dolor  
paraísimo à paraísimo.

Si acaso entraís à consulta  
en la sala del juicio,

os digo, Amor, de mi parte,  
que mireis que sois muy niño.

Ya sè que me respondeis,  
pues tan mudo os imagino,  
que dexais en mi eleccion  
el processo de este arbitrio.

Y pues poder otorgais  
à mi corazon de oficio,  
inquirirà el pensamiento,  
procurador advertido,  
en las causas sucesivas

el descargo del delito,  
porque se dè la sentencia  
conforme à lo sucedido.

Y así, pensamiento, aora  
mira de amor el baxio,  
provoca à guerra el discurso,  
llama à campaña el destino,  
que yo firme en la resulta,  
armada de mi alvedrio,  
siendo acicate el amor,  
atropellarè peligros,

para que se admire el mundo,  
y vea que ha merecido  
una Infanta de Polonia  
los marmoles de Lispo.

Ea, discursos, al arma,  
ved, que si os mostrais altivos

lo aplaudiràn las edades  
tiempo à tiempo, y siglo à siglo.

\*\*\*

## JORNADA TERCERA.

*Salè Belisardo en la Torre con cadena al pie.*

Bel. Estrella luciente, y bella,  
de tantas desdichas guia,  
tù que dexas de ser mia,  
por ser solamente estrella;  
dònde tu curso atropella  
con tanta riguridad,  
la firmeza en la lealtad,  
de un pecho que es tan diamante ?  
si eres fixa, como errante ?  
si errante, como deidad ?

Quando quiero persuadirme  
de tu mudanza inconstante,  
veo que en ser tan errante,  
eres estrella mas firme:

al acabar, divertirme  
me procura otro dolor,  
tal, que no sè si es mayor,  
con ser diferente pena,

ò el hierro de esta cadena,  
ò los yerros de mi amor.

Y aunque es verdad que neutral  
estoy siempre en tanta calma,  
al sentimiento del alma  
he equivocado un mal:

este otro, que accidental  
me tiene de aquesta suerte,  
como sentido, me advierte  
le mire que està gastado,

que aunque hierro, se ha templado  
al passo que està mas fuerte.

Del primero, que de fuego  
passa à ser amante esfera,  
antes de morir quisiera  
decir su desaffosiego:

busco lince, y miro ciego  
el declararme abrafado,

que aunque inocente me he hallado  
en tan fatigada culpa,  
oy me culpo, por disculpa  
de mostrarme aqui culpado.

Sentarme quiero à escribir

*Hay un bufete donde se sentarà à escribir por*



por aplacar el dolor;  
no sè si dirè mi amor  
por mas que pueda sentir:  
poco sabe de morir  
quien en amor no porfia.

*Toma la pluma en la mano.*

Pluma, ya que tu osadia  
sale à luz, teme tu muerte;  
comienzo, pues, de esta suerte:

*Escribe.* Infanta del alma mia:—

*Repres.* Mal he escrito; ya me pesa  
de este azar, Princesa es ya;  
mas así se enmendará.

*Escribe.* Digo, adorada Princesa:—

*Repres.* De atrevido me condena  
la turbacion de mis manos.

*Escribe.* Cuyos soles soberanos  
idolatro pena à pena:—

*Repres.* Pero el sueño me combida  
al passo que me divierte;  
pues es en tan dura muerte  
parentesis de mi vida.

A recostarme me empeño  
fatigado en este brazo;  
sueño, si eres embarazo,  
no te desvelo, no, sueño.

*Duermese, y sale la Infanta.*

*Inf.* Combatida en tanto amor  
de inaccesibles tormentas,  
por escollos de congojas  
navego mares de penas.

Al Rey mi padre dilato  
el castigo, con cautela  
de memoriales, que piden  
la vida, que el pecho alienta.

A la Torre donde asiste  
oy he venido resuelta

(por el favor de las Guardas,  
que son con oro de cera)

à publicarle el incendio,  
que el corazon alimenta,

y à proponerle si quiere  
ausentarse de esta tierra:

que aunque es verdad, que mi industria  
mas caminos considera,

por seguirme la fortuna,  
me acobardan mas violencias.

Mas si no miente la vista,

dormido en aquella pieza  
se ha quedado, y alli miro  
pluma, y papel en la mesa.  
Quièn dudàra, que escribiendo  
rindiò al sueño sus potencias?  
Breves renglones diviso: *Acercase.*

quien pudiera, quien pudiera  
llegarse sin ser sentida,  
à distinguir su sospecha!  
mas valor, passos, valor,  
ved que en mugeres es mengua  
dar, quando no fuera amante,  
à la curiosidad treguas.

*Bel.* Solo muero, dueño hermoso, *Soñando.*  
triste de que no lo sepas.

*Inf.* Cielos, què escucho! (ay de mi!)  
Sin duda que alguna empresa *Acercase.*  
sigue de amor, y entre sueños  
de su desdicha se quexa.  
Quièn serà? valgame Amor!  
no sè si zelos me alientan.

*Llega al bufete.*

Prosigo; miedo soy toda!  
Es confusion de la idèa, *Toma el papel.*  
ò es deseo de mi vista  
lo que admiro en estas letras?

*Lee.* Infanta del alma mia  
(digo, adorada Princesa)  
cuyos soles soberanos  
idolatro pena à pena.

*Repres.* Hase visto en tanta fe,  
hallòse en tanta firmeza  
el gozo que el alma siente  
de tan amante contienda?  
Què he de hacer? Despertàrèle,  
Amor? No, que se atropella  
el decoro à tu porfia:  
(que aqui el recato me vènza!)  
Pues bolverme, es dilatar  
lo que el pensamiento ordena.  
Còmo harè (ay Dios!) còmo harè  
en ocasion tan atenta,  
que à un mismo tiempo que aora,  
ni despierte, ni me sienta,  
y le diga lo que trato,  
sin que otra vez despues buelva?  
Mas de todas mis fatigas  
saldrà de aqueste manera:

dexarle pretendo escrito  
mi intento con la respuesta.  
*Escribe la Infanta en el mismo papel, y prosigue Belifardo soñando.*

*Bel.* Sabe el Cielo, Margarita,  
como con injusta afrenta  
me tiene tu padre el Rey  
metido en tristes cadenas.  
La noche de la desgracia,  
que airada lloras en perlas,  
por atreverme à mi alivio,  
encontrè mi muerte en ella.

*Cessa de escribir la Infanta.*

*Inf.* Ya acabè, dexarle quiero  
donde estaba: en tantas penas,  
para atropellar empeños,  
denme los Cielos paciencia. *Vase.*

*Bel.* No creerlo es tiranía,  
que agravias à tu grandeza:  
Así te vàs sin hablarme?  
detente, señora, espera. *Despierta.*  
Valgame Dios! qué bien dicen,  
que confusamente inciertas  
son en el letargo breve  
las glorias que el hombre sueña!  
Soñaba:-- Pero qué miro?  
aquí escritas tantas letras,  
y guiadas de otra mano?  
qué enigmas, Amor, son estas?

*Sale Peregril.*

*Per.* Infanticas en la Torre?  
lindo papel de Comedia:  
luego lo dixes que hacia  
de las fuyas el Poeta.

*Bel.* Turbado llego à leerlos  
ojos, servidme de lenguas.

*Per.* Qué papel es el que lees?

*Bel.* Quién ha entrado aquí?

*Per.* Igual fuera

preguntar, quien ha salido,  
pues no me conoces. *Bel.* Llegas  
à un tiempo, que de mi mismo  
me desconozco en mi idea:  
pusiste aquí este papel  
quando reposaba? *Per.* Buena:  
à lo hecho, y à lo visto  
quieres hacer la deshecha?

*Bel.* No te entiendo. *Per.* Has leído?

*Bel.* Escucha, que empiezo.

*Per.* Empieza.

*Lee Belifardo.*

*Bel.* Belifardo, aunque en amarte  
formè quejas mi grandeza,  
respetos fueron de Infanta  
no dar al labio las quejas.

*Repres.* Si aun estoy soñando, Cielos  
mas confusiones me alteran:  
llega, y veràslo, por si  
se engaña la vista ciega:  
cómo dice aquí?

*Per.* Aquí, Infanta.

*Bel.* Y estas letras?

*Per.* Estas letras

dicen, dicen, dicen,  
no dàr al labio las quejas:  
así dice: hay mas aora?

*Bel.* Viòse fortuna mas nueva?  
no leamos mas, amigo,  
cesse, cesse esta fineza,  
que de tanta dicha junta  
podrà ser que el pecho muera,  
porque à veces el placer  
mata como la tristeza.

*Per.* Luego no viste à la Infanta  
quando salió de esta pieza?

*Bel.* Solo admirado entre sueños  
estuve hablando con ella;  
mas si en la vida que passo  
me favorece su Alteza,  
muera yo, y muera de amante  
en tan confusas tinieblas. *Vase.*

*Per.* Galàn, y gentil consuelo!  
ò, amante, todo cadenas,  
que ya que no duende, eres  
por lo menos alma en pena! *Vase.*

*Salen el Rey, y Vencistao.*

*Venc.* Dilatas de esta suerte,  
Rey invisto, el castigo de su muerte,  
siendo la culpa lisa,  
es mas que poco amor, nota precisa.

*Rey.* Viòse Rey mas confuso en la réplaz  
que yo, à la execucion de mi venganza.  
pues si quiero aliviarme en estos males,  
todo el Reyno presenta memoriales,  
en que pide con ansia enternecida  
de este aleve cruel la infame vida.

*Venc.* Si te hallas tan templado,

qué



e dexas à las lenguas de tu Estado?  
 Què en lance tan prolijo  
 les mueva la pérdida de un hijo!  
 Si acaso (ò fiero hado!) *ap.*  
 la muerte del Principe ha indiciado  
 Rey? mi pena es mucha:  
 ega fu turbacion conmigo lucha;  
 lo sabe, oy acabo.  
 Dicen bien, q el mas Rey es mas esclavo.  
 o os admire (ay amigo!)  
 ue no cumpla el rigor de mi castigo,  
 endo inviolable escudo,  
 a voces todo el Reyno me habla mudo:-  
 De nuevo me acobardo. *ap.*  
 Pues me dice la buelva à Belifardo.  
 Descredito serà de tu grandeza:  
 faque el temor oy fuerzas de flaqueza.)  
 à la lengua del vulgo tan tirana  
 llanas tu justicia soberana,  
 mira que es indecencia.  
 Al firmar esta tarde la sentencia  
 este papel me dieron mal cerrado.  
 c. Què dice el pensamiento?  
 Aun mas que en los passados, està atento.  
 e. En otros ha pedido todo el Reyno la vi-  
 a de Belifardo; vuestra Magestad conven-  
 ta con sus intentos, si no quiere que este  
 Estado sea del de Transilvania.  
 Vióse resolucion tan fuerte, y fiera?  
 c. Pues, señor, què te altera?  
 no temas esta furia embravecida,  
 triunfé tu inquieto pecho de su vida,  
 pues quando sucediera esse accidente,  
 te ayudará mi Principe valiente:  
 Rey eres soberano.

*Sale un Criado.*

ad. Hablarte quiere à solas un Villano,  
 que està allà fuera aora,  
 si permites que entre.  
 e. Entre en buen hora.

*Sale Leonido, Villano, de Barba.*

on. Solo hablarte procuro.  
 ay. Afuera os id los dos: ya estais seguro.  
 nc. Todo soy desvelos, *ap.*  
 siempre la culpa es madre de celos:  
 de aqui pretendo oírle combatido.  
 se el Criado, retirase Vencislao, y sale la  
 Infanta al paño.

*Inf.* A saber he venido  
 lo què mi padre ordena,  
 guiada de mi industria, y de mi pena:  
 mas què veo! si sueño?  
 vive amor, que es el padre de mi dueño;  
 de aqui escucharle trato.

*Rey.* Què os suspendeis? decid.

*Leon.* Oídme un rato.

Generoso Rey Enrico,  
 de Polonia heroico Atlante,  
 cuyas grandezas alientan  
 los venideros anales.  
 Ya te acordaràs, que Irene  
 (hija de Clotaldo el Grande  
 de Dinamarca, que oy  
 pisan trono de diamantes)  
 vino huyendo hasta tu Corte  
 los rigores de su padre,  
 porque alcanzò por indicios  
 que havia intentado casarse  
 con Arnaldo de secreto,  
 siendo Arnaldo su Almirante.  
 Ya te acordaràs tambien,  
 que quando hacias las paces,  
 los tuviste en tu Palacio  
 dos meses aun no cabales.  
 Y que bolviendo otra vez  
 à su Reyno, como antes,  
 se dieron los dos las manos  
 por el propuesto omenage;  
 que heredaron la Corona  
 por ser unica en su sangre:  
 que pagò Arnaldo à la muerte  
 lo que hilò Cloto en estambre:  
 que dexò al Principe solo  
 Vencislao, que oy amante  
 de Margarita, pretende  
 unir dos Reynos iguales:  
 que asiste su Embaxador  
 en tu Corte, ya lo sabes,  
 y te acordaràs de todo;  
 prosigo, pues, adelante.  
 En el espacio del tiempo,  
 que generoso hospedaste  
 à Irene (donde se vieron  
 pròdigas tus ansias Reales)  
 salió una tarde à la caza  
 (siendo Aurora de la tarde,

pues

pues se miraron las flores  
 segunda vez mas fragantes )  
 à este monte, que eminente  
 le ciñen pagizos valles  
 por el un lado, y por otro  
 varia confusión de sauces;  
 y fatigando una pia,  
 del viento veloz examen,  
 cansada del movimiento,  
 fue forzofo el apearle  
 junto al marco de una fuente,  
 que verde ligò su margen.  
 Apenas, pues, estampò  
 en ella del pie señales,  
 quando por està en cinta,  
 diò à la yerva dos infantes,  
 tan sola, que si no llego  
 à la ocasion, por hallarme  
 vecino de aquella Aldèa,  
 la ayudàran sus cristales.  
 Bolviò de un desmayo entonces,  
 viòme, y viò embueltos en sangre  
 los dos niños, ignorando  
 qual havia nacido antes.  
 Ofrecila alli mi choza  
 con las familiaridades,  
 que trata sin fingimientos  
 un Labrador de mis partes.  
 Convino con mi llaneza,  
 y pudiendo acomodarles  
 en mi gavàn à los niños,  
 fui de su belleza atlante.  
 Trasladèla à mi cabaña,  
 hice un lecho, que aunque fragil,  
 de pajas, por ser sencillas,  
 tienen lo mas de verdades.  
 Recogiòse como pudo,  
 siendo su hermoso semblante  
 un mar de lagrimas todo,  
 todo de lagrimas mares.  
 Mostrème entonces confuso,  
 y dixome: No os espante,  
 amigo, que en la ocasion  
 que admirais, oy llore males.  
 Si de estos recién nacidos  
 es uno ( aunque aqui dudable )  
 Principe de Dinamarca,  
 y el otro forzofo Infante,

es fuerza que quando crezcan  
 alcanzando lo ignorante,  
 sobre qual nació primero,  
 dividan parcialidades,  
 y reyne en los dos hermanos  
 la cruel cuchilla de Marte,  
 donde en vez de su concordia  
 su propia sangre derramen.  
 Esto me dixo, sembrando  
 cristales sobre cristales;  
 quando respondí: Señora,  
 bolved en vos, y no os mate  
 esse dolor, que aunque soy  
 nacido en villanos trages,  
 à costa del mal segundo,  
 huireis el mas importante,  
 porque siempre donde hay dos,  
 se remedia el que es mas grave.  
 Ya que el uno ha de reynar,  
 podeis, señora, llevarle,  
 ò por suertes, ò por gusto,  
 conforme vuestro dictamen,  
 y dexarme el otro aqui,  
 à quien con nombre de padre  
 le tendrè, è irà creciendo,  
 hasta que vos, como madre,  
 dispusieredes gustosa  
 lo que el discurso ordenàres;  
 pues hasta tanto podeis  
 apartaros de los lances  
 de todas las disensiones,  
 que en los dos se levantan  
 ( pensamiento que la idèa  
 me diò entonces por facil. )  
 Dudò al principio, y despues  
 vacilando variedades,  
 convino en ello; y sacando  
 esta joya de diamantes,  
 que he guardado por señal,  
 y es retrato de esta parte,  
 me dixo: Yo pagarè,  
 Leonido, aqueste hospedage,  
 si el Cielo me diere vida,  
 y se la diere à esse Infante.  
 Llegaron, pues, sus criados,  
 y admirados de tal lance,  
 la llevaron à Palacio  
 en un coche aquella tarde.



Quedème yo con un niño,  
 traxo el otro, y à los aires  
 de alli à un mes, diò desde aqui  
 el embreado velamen:  
 dexòme oro, con que pude  
 hacer mi hacienda mas grande.  
 Llegò à su Reyno, escribila  
 (porque me lo dixo antes  
 que lo hicièsse) respondiòme:  
 hicelo de alli adelante,  
 muere en aquesta ocasion,  
 quedase todo en el aire.  
 Crecia ya Belisardo,  
 que este nombre quise darle,  
 dando indicios à las fieras  
 del Real valor de su sangres  
 quando por un leve enojo  
 (que acontece entre hijo, y padre)  
 vino à tu Corte à ocasion,  
 que trataba de casarse  
 con Margarita su hermano:  
 es cansarte, y es cansarme,  
 quando procuro ser breve,  
 referirte lo que sabes.  
 Sucediò el triste fracaso  
 de nuestro Principe amable,  
 (perdonà que à la memoria  
 te traiga tan duro trance)  
 culpasle reo en su muerte,  
 pues se dice, que le hallaste  
 solo; mandas, pues, prenderle,  
 provocasle à castigarle,  
 llega à mi oido la nueva,  
 toco à junta mis pesares,  
 parto de la Aldèa triste,  
 acobardòme el desastre,  
 dudo en decirte quien es,  
 venceme su noble sangre,  
 vengo à Palacio medroso,  
 pido licencia de hablarte,  
 llego à tu vista confuso,  
 referote lo cobarde,  
 porque executes, Enrico,  
 el medio mas importante.  
 Hanse visto confusiones  
 con tanta pena neutrales!  
 Venc. Es ilusion este affombro?  
 Inf. Es sombra dicha tan grande?

Leon. Esto, señor, me ha movido:  
 y puesto que ya lo sabes,  
 voyme à llorar à mi Aldèa,  
 porque tu pecho se ablande. *Vase.*  
 Inf. Què es su hermano mi enemigo!  
 què es mi igual el que es mi amante!  
 Rey. Què me persiga mi estrella  
 con tantos modos de ultrages!  
 Venc. Què pàsse à diluvios penas!  
 Inf. Què tenga glorias à mares!  
 Rey. Què harè entre enojo, y piedad?  
 Venc. Què he de hacer con tantos males?  
 Inf. Què harè del amor, è industria?  
 Rey. Tomar consejo de partes.  
 Venc. Dirè la muerte, y quien soy.  
 Inf. Darè mi mano à mi amante.  
 Rey. Pues, lastimas, à sentirse.  
 Venc. Pues, rigores, à contarse.  
 Inf. Pues, amor, à vuestro alivio.  
 Rey. O si hallàra medio facil!  
 Venc. Denme paciencia los Cielos.  
 Inf. Victoria en tantos bolcànes. *Vanse.*  
*Salen en la prision Belisardo, y Peregil.*  
 Bel. Què me dices?  
 Per. Que han hablado  
 en este instante los dos.  
 Bel. Mi padre, y el Rey? por Dios,  
 que estoy en mayor cuidado.  
 Viste à mi bien? Per. Muy atento.  
 Bel. Ven acá, còmo la viste?  
 Per. El medio semblante triste,  
 y el otro medio contento.  
 Bel. Triste, y contento? no sè.  
 Per. Esso facil se assegura:  
 oyelo en esta pintura,  
 y veràs como se vè.  
 Lo principal, mi desvelo  
 dice, en el pelo que tiene,  
 que por los cabellos viene  
 à que lo pinten à pelo.  
 La frente, que blanca, y lisa  
 libertades enagena,  
 parece que la azucena  
 madrugò en ella en camisa.  
 Los ojos, que allà entre riñas  
 lloraban, de amor guiados;  
 como se vieron preñados,  
 les alumbraban sus niñas.

Tenia, conforme arguyo  
 (de nieve, y grana matiz)  
 un piquito de nariz,  
 que hablaba mas que no el fuyo.  
 Luego con mas alvedrio  
 las dos mexillas, que hermosas  
 la servian, por ser rosas,  
 sus lagrimas de rocío.  
 En medio estaba à perfil  
 su boca, que era cabal,  
 un poquito de coral,  
 acuchillado el marfil.  
 Despues con blancura tanta,  
 tan tersamente tenia  
 su garganta, que podia  
 hacer passos de garganta.  
 Repara aora si estaba  
 fundado lo que decia,  
 triste por lo que sentia,  
 contenta porque lloraba.  
 Pero quien subirá? el medio  
 de tu sentencia me advierte.  
*Bel.* Cerca estoy ya de la muerte.  
*Per.* Mas lo estarás en el Credo.  
*Salen la Infanta, y Rosaura.*  
*Inf.* Sea en hora buena, Infante,  
 amado bien, dulce dueño,  
 el deshacer los nublados  
 al valor de vuestro pecho.  
*Ros.* Sirvaos oy de parabien  
 de mi parte, Infante excelso,  
 el romper à vuestra estirpe  
 los candados del silencio.  
*Per.* Qué Infante, ni calabaza  
 es el que aora tenemos?  
*Bel.* Si no os declarais, Princesa,  
 imagen de mis deseos;  
 si no me dices, Rosaura,  
 la confusion de este empeño;  
 es fuerza que entre las dos  
 me lleve de lo suspenso.  
*Per.* Porque muera de mas loco  
 sus cascos llenan de viento:  
 mas pues le quema la casa,  
 calentemonos al fuego. *Acercase.*  
 En hora buena veais,  
 señor Infante Guineo,  
 la foga de vuestra culpa

entre la Cruz, y el caldero.  
*Inf.* Infante de Dinamarca  
 sois, mi señor, quando menos.  
*Bel.* Mas que agravio, mas que ofe  
 haceis, señora, à mi incendio,  
 quando, aunque ciego, no vie  
 mi villano nacimiento.  
*Ros.* No es ofenderos lo que es.  
 tanta verdad. *Bel.* No os entendi  
*Inf.* Pues porque no esteis dudoso,  
 escuchadme, Infante, atento.  
*Hablan los tres aparte, y sale Vencido*  
*al paño.*  
*Venc.* Donde sufre Belisardo  
 inocente sus tormentos,  
 vengo à culparme, y à darle  
 luz de este aviso resuelto:  
 que como le he conocido  
 por hermano verdadero,  
 ya que cometí el delito,  
 quiero confessarme el reo.  
 Mas Margarita, y Rosaura  
 están con él de secreto:  
 ò, firme amor lo que puedes!  
 escucharèlos si puedo.  
*Sale el Rey al paño.*  
*Rey.* A la torre me conducen,  
 guiadas del pensamiento,  
 las razones que Leonido  
 me contrò de este suceso;  
 siguiendo al Embaxador  
 he venido à un mismo tiempo,  
 que como sabe quien es  
 ya Belisardo, me temo,  
 que declarandose aora,  
 se precipite à algun riesgo.  
 Pero Rosaura, y mi hija  
 en esta pieza? qué es esto?  
 con Belisardo las dos?  
 en mas desdichas me anego.  
*Bel.* No os espante que me admire,  
 quando soy esclavo vuestro.  
*Inf.* Y que en fin sereis mi esposo?  
*Bel.* Porque lo confirme el Cielo,  
 sirva de lengua mi mano.  
*Inf.* Diga mi mano mi incendio.  
*Al darse las manos sale el Rey.*  
*Rey.* Qué intentais? qué haceis, villano



*Sale Vencislao.*

*Venc.* No estorveis, señor, su intento,  
que aunque en esta parte gano,  
vengo à ser oy el que pierdo.

*Bel.* Sin mi estoy! *Inf.* Estoy sin sèr!

*Rof.* Viva roca loy de yelo!

*Per.* Cogióles en ratonera;  
no doy por su vida un bledo:  
de esta vez hay pan de Rey,  
como en otras pan de perro.

*Venc.* Forzoso es el descubrirme.

*Rey.* De què aora quedais suspensos?

*Venc.* Rey Enrico valeroso,  
de cuyo valiente acero,  
èmulos son de la embidia  
los mas resonantes ecos:  
escucha atento el oído  
de piadoso, ò de severo,  
porque conforme al delito,  
te despenas al tormento.  
Yo soy, aunque Embaxador  
de Vencislao en tus Reynos,  
Principe de Dinamarca,  
oy el mismo de mi mesmo.  
Ya sabrás, que en unas fiestas,  
que allà en mi Corte se hicieron,  
vi un retrato de la Infanta,  
tan hermoso, tan perfecto,  
que le juzguè à la lisonja  
el crédito de lo bello.

Rendido al naípe, y amante  
de sus divinos luceros,  
entreguè el fuego à esta industria,  
y el vasto lino à los vientos.  
Llego à tu Corte embozado  
de Embaxador presupuesto,  
y veo à la luz del alma  
derrotado passagero.

Rindo de nuevo el sentido,  
ardo en bolcanes de nuevo,  
y apenas tengo esperanzas,  
quando me abraço de zelos.  
Es mi hermano mi enemigo,  
y contrario; aunque encubiertos  
èl, imàn de los favores,  
yo, blanco de los desprecios:  
quiere matarle mi amor,  
busco modos à su intento,

rondo de noche en Palacio,  
satisfacerme pretendo,  
guardo el quarto de la Infanta,  
no toma mi ardor remedio.  
Profigo fiel centinela,  
y una noche (ay de mi!) siento  
passos en una antefala,  
provoco à irritarme ciego,  
entiendo que es mi enemigo,  
saco la espada resuelto,  
hallo otra espada desnuda,  
busca lo propio que quiero.  
Reñimos los dos zelosos,  
atraviessole los pechos,  
cae en el suelo, y tú sales,  
veo que es tu hijo el muerto,  
mirome expuesto al peligro,  
la luz te mato en tal riesgo,  
pides luces, y me escapo,  
entra Belisardo à un tiempo,  
voy presuroso à mi quarto,  
quiere hacer mi culpa menos,  
buelvo con una buxia,  
vès à Belisardo (Cielos!)  
culpasle por homicida,  
mandas que le lleven preso.  
Viene Leonido à Palacio,  
procura hablarte en secreto,  
refierete que es mi hermano,  
oigolo yo, y sè que es cierto  
por lo que dexò ordenado  
mi madre en su testamento.  
Procuro, pues, declararme,  
vengo à la prision primeros;  
veo à mi hermano, y la Infanta,  
miraslos à un tiempo mesmo,  
danse las manos los dos,  
provocaste à detenerlos,  
salgo à estorvartelo yo,  
cuentote la causa de esto.  
Ea, generoso Enrico,  
de Polonia heroico exemplo,  
ò al rigor la piedad corte,  
ò la cuchilla mi cuello.

*Rey.* Sube, Principe, à mis brazos,  
alza, Vencislao, del suelo,  
que oy lo piadoso en mis penas  
triunfarà de lo severo.

Y porque veas tambien,  
que tus ansias obedezco,  
sea Margarita esposa  
de Belifardo, y con esto,  
siendo tú de Dinamarca,  
serà el Señor de este Imperio.

*Bel.* Buele tu fama inmortal  
hasta el Polo contrapuesto.

*Venc.* Otra vez vuelvo à besarte  
los pies, y pide de nuevo  
mas mercedes mi obediencia.

*Rey.* Di, que yo te lo prometo.

*Venc.* La mano de la Duquesa,  
porque se vean à un tiempo  
entre dos primos hermanos  
dos felices casamientos.

*Rey.* Dale la mano, Rosaura.

*Ros.* Albricias mi pensamiento.

*Rey.* Aqui me venzo à mi propio,  
y viene à lograr el duelo  
lo que pedia. *Inf.* Señor,  
trazas fueron de mi afecto  
los memoriales fingidos,  
perdona de amor los yerros.

*Ros.* Logrò mi amor su fineza.

*Per.* Y à mí que me papen duelos.

*Rey.* Dos mil escudos te doy.

*Per.* Muchos son sin casamiento,  
y si no me cuestan passos  
cobrarlos del Tesorero.

*Bel.* Y aqui al Principe Villano:-

*Inf.* Dè fin, noble Coliseo.

*Venc.* De quien oy os muestra humildes:-

*Ros.* Los bien nacidos deseos.

## F I N.

Con Licencia, en VALENCIA, en la Imprenta de Joseph,  
y Thomàs de Orga, Calle de la Cruz Nueva, junto  
al Real Colegio de Corpus Christi, en donde se  
hallará esta, y otras de diferentes

Titulos. Año 1782.